

La Liturgia en las Iglesias Bautistas

por **Dina Milován de Carro.**

Entrega 1

Nadie duda que en estos últimos años han habido vientos de cambio en los patrones de la adoración de nuestras iglesias bautistas. Recuerdo una hermana que se había mudado de nuestra iglesia a otra iglesia del área, y cuando mi esposo le preguntó porqué lo había hecho dijo que "le gustaba más el otro sistema." Cualquiera sea el "sistema" por el cual adoramos, todo culto de adoración tiene que estar guiado por ciertos principios teológicos. Es importante que en las iglesias podamos distinguir qué es lo esencial de lo que no es. Si conocemos lo esencial, podemos cambiar lo que no es esencial sin comprometer aquello que distingue nuestras reuniones espirituales.

La causa por la que mucha gente no se siente satisfecha por los cultos es que muchos de ellos están fuertemente dominados por un pastor o un líder de adoración, la congregación es poco más que una audiencia en un cine, la "libertad" del Espíritu no deja de estar bien controlada, y el misterio de la comunión con Dios se ha desvanecido. En los últimos años los cultos se han comenzado a clasificar según diversas características que las propias personas involucradas en la adoración le han otorgado. Así tenemos los cultos tradicionales, los contemporáneos, los carismáticos, los litúrgicos, los de alabanza y adoración, los combinados, etc. etc.

Con tantos cambios y tantas opciones no es de extrañar que haya un poco de confusión entre nuestra gente sobre qué es lo que marca lo importante en la liturgia de las iglesias cristianas. La pregunta, entonces, es: ¿Qué es la liturgia en las iglesias bautistas?

Principios Bíblicos del Culto

El Nuevo Testamento utiliza tres vocablos para referirse a la adoración o el culto público. La palabra *proskyneō*, que literalmente significa "doblar la rodilla," es traducida usualmente como "postrarse" o adorar. Es la palabra que se utiliza, por ejemplo, en Apocalipsis 4:9-11, que dice: "Y siempre que aquellos seres vivientes dan gloria y honra y acción de gracias al que está sentado en el trono, al que vive por los siglos de los siglos, los veinticuatro ancianos se postran delante del que está sentado en el trono, y adoran al que vive por los siglos de los siglos, y echan sus coronas delante del trono, diciendo: Señor, digno eres de recibir la gloria y la honra y el poder; porque tú creaste todas las cosas, y por tu voluntad existen y fueron creadas."

Una segunda palabra utilizada en el Nuevo Testamento es *latreuō*, que significa literalmente "servir", y que en el Nuevo Testamento comenzó a tener un sentido litúrgico y religioso. Es la palabra que utiliza el apóstol Pablo en Romanos 12:1: "Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional". Nuestro "culto", entonces, es nuestro "servicio" al Señor a través de los himnos, las oraciones, las ofrendas, los testimonios, las predicaciones, es decir, todos los actos de adoración involucrados en el culto.

El Nuevo Testamento tiene también una tercera palabra con una etimología más que interesante. La palabra *leitourgia*, que literalmente significa el "obrar de la gente," y que conlleva el sentido corporativo que tiene el culto en todas nuestras iglesias. El culto no es tanto la obra de un líder religioso, o de un sacerdote que intermedia entre Dios y los hombres, sino es la obra del propio pueblo de Dios cuando se encuentra con Dios.

Del análisis de estos términos y del contexto en que se encuentran podemos decir que, para el Nuevo Testamento, la adoración puede ser vista en tres conclusiones:

Primero, el culto es más que un grupo de individuos que se han juntado

por un par de horas en un templo. El culto se parece más a una bandada de pájaros que vuelan juntos, o a una manada de bisontes que corren juntos por la pradera, es decir, un grupo de individuos que se mueven como un solo cuerpo, una comunidad que es más que la suma de sus partes, algo de lo cual el apóstol Pablo puede decir que "de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros" (Romanos 12:4-5).

Segundo, la liturgia es el servicio a Dios de parte de todo el pueblo de Dios. La adoración es más de lo que algún pastor o director de adoración puedan hacer.

La adoración es la tarea principal de toda la congregación, es una fuente de renovación espiritual, es una experiencia activa de todo el pueblo de Dios, es un acto de comunión espiritual que culmina en la celebración de la Cena del Señor como el acto de comunión más profundo y más íntimo de todo el pueblo de Dios con su Creador, su Redentor y su Juez.

Tercero, la adoración dinamiza todos los ministerios de la iglesia. Al sentir la presencia de Dios activa en el culto (*leitourgia*), la comunión con los otros (*koinonia*) se fortalece y se mejora, lo cual hace que las personas se renueven para el servicio (*diakonia*), y para la enseñanza-aprendizaje (*didaskalia*), haciendo que toda la iglesia tome fuerzas para un verdadero servicio de proclamación (*kerygma* y *marturia*). Todos los ministerios de la iglesia se descubren, se promueven y se mejoran a través de nuestro servicio de adoración litúrgica, es decir, que involucre a todo el pueblo.

Si la iglesia es verdaderamente un cuerpo, es vital que participen de la adoración todo tipo de personas: jóvenes y mayores, hombres y mujeres, personas de una y otra cultura, todas las formas y estilos musicales, todo tipo de estructuras litúrgicas, lecturas antifonales, repeticiones, oraciones, en fin, todo aquello que puede realzar y aumentar la experiencia de culto para todos los participantes de esa "obra del pueblo" que es la liturgia.

EDICIONES



Presentación de Ediciones ABA



Publicamos libros que además del placer de la lectura buscan con una buena escritura y cuidadoso diseño, acompañar al lector y desafiarlo en su vida **personal, profesional y espiritual** teniendo siempre la base bíblica como verdadera fuente y autoridad en el contenido de los mismos.

Cada título ofrecido busca ser un canal de **expresión, reflexión y fortalecimiento** de las creencias cristianas aplicadas a la vida actual.

Buscamos con nuestras publicaciones promover nuevos autores como así también reeditar valiosas obras que hacen a la **tradición bautista** a fin de que sus textos influyan positivamente en iglesias, grupos y personas y sean agentes de cambio allí donde actúan.

"Para realizar la compra online, ingresar a www.bautistas.org.ar"

El Evangelio de San Juan - Tomos I y II

Una **colección de estudios sistemáticos** para todos aquellos que quieran estudiar la **Biblia** y profundizar en las verdades de la **Palabra** recorriendo sus libros capítulo a capítulo.

Escrito por **Alejandra Lovecchio de Montamat**, cada título incluye: Título principal, Temas a desarrollar, introducción al pasaje, exégesis, conclusión con verdad doctrinal, diccionario, ejercicios de interpretación y ejercicios de reflexión.

Colección de Arnoldo Canclini

Reeditamos en forma de colección cuatro interesantísimos libros agotados del más prolífico autor bautista de nuestros días, que cubren temáticas diferentes, tales como:

Apocalipsis, visión del triunfo final:

Una tremenda ayuda para comprender el mensaje esencial del Apocalipsis. Como comprobar que Dios tiene la última palabra en todo, porque Él es vencedor.

Estoy contigo, Pedro:

Un libro para que no sólo aprendamos a mirarnos a nosotros mismos sino para que sepamos mirar a nuestros hermanos o nuestros prójimos bajo la lente de la paciencia y el amor a Jesús.

¡Amada mía, amado mío!

El Cantar de los Cantares. Este libro es un himno de alabanza al Creador de todo lo hermoso, incluyendo aquello que ningún filósofo ni poeta puedo explicar: **el amor.**

Tras el alma de América Latina:

Una introducción al estudio de la sociología latinoamericana. A más de quinientos años del descubrimiento de América, este libro nos introduce a un estudio serio de quienes somos, cuales son nuestras raíces (indígenas, europeas, negras) y la realidad actual.

Fe y Trabajo

Para los que quieran conocer el pasado de los bautistas argentinos, el libro contiene una valiosísima recopilación de documentos y testimonios compilados y comentados por **Arnoldo Canclini** cuya lectura y transcripción producen una fuerte añoranza de la profunda espiritualidad y completa consagración de nuestros mayores en la fe.

